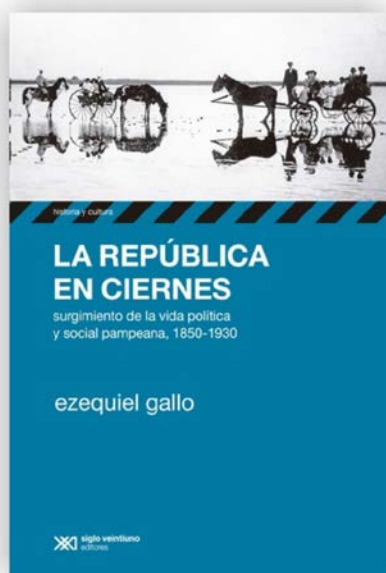


Ezequiel Gallo, *La república en ciernes. Surgimiento de la vida política y social pampeana, 1850-1930*, Siglo XXI, Buenos Aires, 2013. 238 páginas.

Por Hilda Sabato

(CONICET – UBA)



La república en ciernes reúne once trabajos de Ezequiel Gallo, una de las figuras clave de la historiografía argentina reciente. Gallo inició su larga trayectoria en la disciplina en la década de 1960 y fue parte del profundo proceso de renovación encabezado por José Luis Romero desde la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Buenos Aires. La historia social constituía entonces un campo de vanguardia y experimentación, estrechamente articulado con las ciencias sociales. Los primeros trabajos de Gallo tuvieron esa impronta, que más tarde fue disolviéndose por la incorporación de nuevas inspiraciones y perspectivas. No

puedo aquí detenerme a analizar ese sugerente recorrido intelectual ni los decisivos aportes que produjo y sigue ofreciendo, salvo para señalar dos rasgos que constituyen una constante en su obra. En primer lugar, su preocupación por la historia política, un campo que gozaba de escaso prestigio en el marco de los paradigmas dominantes en las décadas de 1960 y 1970, pero que desde temprano despertó la curiosidad de Gallo y lo convirtió, junto con Tulio Halperin Donghi, en uno de los pioneros en la exploración contemporánea de ese territorio historiográfico. El segundo rasgo es más difícil de precisar, pero se capta inmediatamente en cualquiera de sus escritos: su vocación por el oficio de historiar. Hay algo del artesano en la forma en que trabaja con el pasado, lo que resulta en elaboraciones complejas, atentas y respetuosas de la materia prima, a la vez que creativas sin estridencias.

Estos rasgos sobresalen en esta oportuna selección de artículos que nos ofrece la colección Historia y cultura de Siglo veintiuno, dirigida por Luis Alberto Romero. El volumen está dividido en dos partes: “El mundo político” –con textos escritos entre 1978 y 2009- y “Aspectos de la vida económica” –con publicaciones de las décadas de 1970 y 1980. No es fácil catalogar los trabajos de Gallo según estas categorías, pues ellos en general eluden los abordajes demasiado específicos. De hecho, abre la primera sección un largo ensayo de síntesis sobre la historia del período más transitado por el autor (1870 a 1930), con foco en las profundas transformaciones experimentadas por la sociedad argentina tanto en el plano

político e institucional como en el económico social. El texto tiene a la política como hilo conductor. En un conjunto de apretadas páginas interroga las ideas, las instituciones, las prácticas, los hábitos y las representaciones que marcaron la cambiante dinámica en ese terreno. Al articular estos cambios con los que se sucedieron en materia económica y social, sintetizados en varias secciones del trabajo, Gallo propone una interpretación de largo plazo de todo el período que, lejos de ofrecer una explicación omnicompreensiva o monocausal, presenta una concatenación integrada de las diferentes facetas del cambio, cada una con su propio ritmo, que en conjunto reconocen un sentido: el que orienta al país hacia la modernización en todos los planos.

Sigue a este ensayo el artículo “Un quinquenio difícil: las presidencias de Carlos Pellegrini y Luis Sáenz Peña (1890-1895)” que ya es un clásico del género. Con foco en las dirigencias y en particular en las principales figuras de gobierno, Gallo combina en estas páginas el ritmo acelerado de la narración de los hechos con el análisis más distanciado de los procesos en curso para dar cuenta de esa agitada coyuntura política. Logra así componer escenas en movimiento en que la voluntad y decisión de los actores centrales operan en un terreno más amplio de acciones y reacciones sociales y políticas que modifican el clima relativamente calmo de la década anterior y le imprimen una renovada intensidad a la vida política.

En su interpretación de ese momento, Gallo introduce un motivo central en sus preocupaciones: la tensión entre libertad y orden, que habría marcado la política del período. Esta cuestión está muy presente en los textos más cortos que completan la primera sección del libro, en los que analiza diferentes vertientes del pensamiento liberal y el de quienes, como Alberdi, Sarmiento, Mitre y Pellegrini, encontraron en ellas inspiración y contribuyeron a moldear algunas de sus variantes.

No tengo lugar aquí para referirme a la segunda parte del libro, que reúne trabajos con foco en la economía y la

sociedad del mismo período, algunos de los cuales son referencia obligada en esos campos. En conjunto, el volumen constituye una muestra clara de las preocupaciones de Ezequiel Gallo y de su manera de abordar la historia, que nos permite apreciar el trabajo cuidadoso del historiador, su sensibilidad para interrogar actores y acciones del pasado y, con relación a su período predilecto, un optimismo cauto que no le impide detectar y problematizar los conflictos de la historia argentina de esos años.